

EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los dias siguientes al de su impresion. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo vociferen (se entiende dando su medio re-



al.) Suplicamos al Sr. fiscal de los fiscales, q' olfatee sus estravios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncié los que le den en ella, y si de sus resultas vamos á la carcel, contamos con una orden secreta para que se nos coloque en la habitacion en que estuvo el LIMEÑO.

NUM 6.] LIMA, MARTES 11 DE NOVIEMBRE DE 1834. [MEDIO.

*Adios que ya me despido
por esta vez que medroso
de imbernal viento lluvioso,
oigo el salvador ruido.*

Poesias Sarnopolitanas.

EL HIJO DEL MONTONERO.

RENUNCIA DEL SR. JENERAL NIETO.

En la universidad de Oxford, que es una de las mas célebres universidades de Europa, segun dicen los que entienden de universidades, se suscitó ahora tiempos una disputa reñidísima sobre el orijen de las espuelas y la invencion de las alforjas, que son un par de chamelicos tan necesarios para un arrie-

ro, como el coñac para Milagro, que es hasta donde puede apurarse la necesidad. En nuestros dias ha fermentado otra que deja cien leguas atrás en importancia á la de las espuelas, y aun á la de las alforjas, que fué terrible, segun cuenta Rascazon, y ocupó muchas columnas de los periódicos mas acreditados, incluso el oficial, que en punto acreditado era un *Redactor*.

Es el caso que habiendole tocado su jeneralato de brigada al Sr. ministro de la guerra como era regular, por las injustas postergaciones que sufrió durante la jarana de la

independencia, y despues que reventó en el Sur, sin culpa suya, el cisma entre jefes peruanos, y extranjeros, no estando allí La-fuente, andaba erre que erre con el benemérito Sr. Nieto para que admitiese el grado de jenerai de division, que tambien le confrieron entónçes las estraordinarias por Cangallo; y no logrando reducirlo con la suavidad de su carácter, le dirijió unas notas amerengadas, cuyos borradores dizque puso el Sr. coronel Sierra, que se pinta para hacer borradores. Me corren culebritas desde el spinazo hasta las corbas, y se me aflojan las vias urinarias, como le sucede á Sancho el albino en alta noche, al contemplar el estupendo inconveniente que hay para no complacer al Sr. Nieto, y se rien á caquinos los empleados fanélicos, recordando que con esas mismas facultades constitucionales que no bastan para aceptar la renuncia de un grado, se ha mandado á los *Sub-prefectos y colectores de otros ramos* [que no se nombran porque las finanzas y la masoneria son primas hermanas] que no cubran los libramientos pendientes, entre los que se hallan algunos grados en el periodo de la dictadura, á fin de que todos los fondos vengan al

tesoro, y se distribuyan con la rigurosa proporcion que se repartieron en octubre.

Es natural que el señor ministro de hacienda, que no se casa con nádie, en negocios de igualdad, haya hecho extensivo su decreto á los departamentos de Junin y Cuzco, á donde se han librado diez y seis mil pesos para socorrer la indijencia bochornosa de la familia de un Sr. su compañero y otras pitajayas, así para atizar el patriotismo de varios hijos adoptivos del Perú, que gozan desde el año de 21 el derecho de braceaje y señoreaje, y no defienden al fiado, como los lejitimos, la causa de la ley. Pero como de estas pequeneçes dice Barthelemi Doursoyer—*Parum pro nihilo reputatur* y el proto-economista del siglo, D. Mariano Horqueta y Mucha-fena, recomienda la preferencia de sus pagos en la obra que hizo imprimir en Trapalonda y traen én el famoso navío *todo viento* que montaba novecientos y medio cañones por banda, debemos mirarlas con soberano desprecio cuando nos ocupamos del asunto mas grave que há ocurrido desde la llegada del Protector, y que segun la espresion de un teólogo Pepino de cierta córte de justicia, muy versado en este jenero de con-

troversias, la de la renuncia del grado del Sr. Nieto es de mas quilates que la de las alforjas, apesar de que en su concepto no fué poca cosa.

Si las estraordinarias hubieran querido hacerme jente de valer como hicieron á mi padre recien salido de Boca-negra, á fê mia que aferrandome de tan respetable autoridad y quitandome de cumplimientos aconsejaria al Sr. Nieto que cortase sus conclusiones, aunque el público se privase de la provechosa instrucción que le proporcionan, y acercandose al Sr. ministro le dijera—"Compañero, ni yo merezco el grado, ni lo quiero. Las razones que U. me da para reducirme á admitirlo, las juzga el pueblo como una puerilidad que no honra al gobierno, y las cree inventadas para traer á los demas agraciados de que imiten el ejemplo que les doy. Yó no conozco autoridad que tenga derecho para obligarme á recibir un premio que repugna á mis principios, y que me recordará siempre los reveses de Cangallo, y la copiosa efusion de sangre Peruana que nos costó esa malhadada batalla."

Este me parece
El modo mas llano
De cortar disputas
De tanto valor;

Por que sí prosigue
La de la del grado,
Durará mas tiempo
De lo que duró
La de las Alforjas
Allá en Oxford.

EL HIJO DEL MONTONERO—
Suplica á sus lectores, suspendan su juicio respecto á la legitimidad de su orijen. En el número siguiente probará con razones convincentes, que es hijo de su Sr. padre, mal que le pese.

CASO LAMENTABLE.

Ya no cabe duda que Milagro parte á la campaña..... ¡Misera Lima!... ¡Con qué reparas esta pérdida?... Quien servirá de Adonis á las monjas, de objeto de risa á todo el pueblo, de término de comparación para el ridiculo al Hijo del Montonero? Lloro, misera Lima, esta pérdida.... ¡Milagro vá á cortar cabezas al Cuzco y Puno.... Se vá.... se vá.... ay de nosotros!... ¡El dolor nos quita la pluma de las manos....

VARIETADES.

EPIGRAMA.

Quiso Jupiter vengarse,
De cierto pueblo en la tierra,

Dióle traidores y guerra,
Y un asno que lo mandase:
Para completar sus males
Mandó un sarnoso escritor,
Inmoral, torpe, impostor,
Con ideas liberales.

ENIGMAS.

¿Que magistrado há ecsistido,
Con estas tres cualidades,
Vil, cobarde, prostituido
Y liciado de panales?
¿A qué nadie lo conoce?

¿De donde sacó Zaldío,
Esa bolsa colosal,
Enchida de onzas de oro?
Del abrazo fraternal.

NOTICIA FALSA.

Prepárese el mundo entero
A oír un buen rebuznar,
Hoy Rabula vá á acusar
Al Hijo del Montonero;
Un jeneral garitero
Apoya su acusacion;
¿Quien se pierde este sermón?
¿Quien este acaso feliz?
¿Quien no vá á ver á Nariz
Rebuznar sin ton ni son?

Saldrá á lucir una fiera
Lista de escritores cultos,
Por millones los insultos
A la jente montonera;
Y la hueste carnícera,
Del dicharacho indecente

Vendrá á echarlas de valientes:
Solo un estorbo, se encuentra,
Si al salón Narices entra,
¿Que hueco queda á la jente?

Luego fallarán los jueces
No en tu favor, Narigueta,
Aunque lleves escopeta
Y aunque dirijas las preces
A Sta. Rita mil veces:
Deja hombre tu acusacion,
Nadie te dá la razon,
Nadie escucha lo que dices;
¿De que sirven tus Narices
Contra el grito de opinion?

AVISOS.

INSTRUCCION PUBLICA.

El acreditado profesor del derecho, Paquito Pili natural de Chile, está dando lecciones gratuitas de política constitucional en el *De profundis* del convento grande de San Francisco. Tiene mas de sesenta discipulos aprovechados y entre ellos el R. P. Guardian, que en menos de un mes ha aprendido á organizar el quinto poder, superando las dificultades que tienen los principiantes para atiplar la voz, á fin de avanzar en el estudio que han emprendido y del cual se esperan ópimos frutos en las últimas elecciones.

IMPRESA POR VICENTE HERRERA